Tercer Domingo de Pascua - Ciclo C

San Agustín

SERMON 147

Vosotros recordáis cómo el primero de los apóstoles, el apóstol Pedro, se turbó en la pasión del Señor. Suya propia fue aquella turbación, y de Cristo la transformación. Porque a lo primero fue presuntuosamente audaz, para venir a ser después un renegado cobarde. Había ofrecido morir por el Señor, siendo así que antes había de morir el Señor por él. Cuando dijo: *Yo estaré contigo hasta la muerte y Yo doy la vida por ti,* el Señor le respondió: *¿Por mí vas tú a dar la vida? En verdad te digo que antes de cantar el gallo me habrás negado tres veces. Y* llegó la hora, y porque Cristo era Dios, y Pedro no era más que hombre, se cumplió la Escritura: *Yo en mi apuro dije: «Todo hombre es mentiroso.»* Y el Apóstol dice: *Porque Dios es veraz, y todo hombre es mentiroso;* Cristo, pues, salió verdadero, y Pedro salió embustero.

Y ahora, ¿qué? Le interroga el Señor, según acabáis de oír al hacerse la lectura del evangelio, y le dice: *Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?* A lo cual respondió, diciendo: *Sí, Señor; tú sabes que te amo.* Y esto mismo se lo pregunta por segunda vez, y vuelve a preguntárselo por vez tercera, y a cada respuesta de amor le encomienda el rebaño; pues cada vez que Pedro decía: *Te amo,* le decía el Señor Jesús: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejuelas.* En la única persona de Pedro simbolizábase la unidad de todos los pastores; entiéndase de los buenos, que apacientan las ovejas de Cristo, no para sí, sino para Cristo. ¿Era Pedro mentiroso ahora? ¿Había mentira en responderle al Señor que le amaba? No; respondía la verdad, porque respondía lo que dentro de su corazón veía. Cuando había dicho:*Yo daré mi vida por ti,* se arrojó a presumir de fuerzas que había de tener, y el hombre sabe, quizá, quién es al momento de hablar; pero ¿sabe alguien cómo será en el día siguiente? Cuando el Señor le preguntaba, Pedro volvía los ojos a su corazón, y respondía con seguridad lo que estaba viendo en él: *Sí, Señor; tú sabes que te amo.* Lo que te digo, lo sabes tú muy bien; lo que yo estoy viendo aquí, en este corazón, también lo estás viendo tú. Sin embargo, no se atrevió a responder a todo lo que el Señor le preguntaba. Porque no le había preguntado el Señor únicamente: *¿Me amas?;* había añadido: *¿Me amas más que éstos?,* o sea, más que estos otros discípulos. Pedro no pudo responder sino *Yo te amo,* sin aventurarse a decir *más que éstos.* No quiso exponerse a ser mentiroso de nuevo. El podía responder de su propio corazón; no

debía ser juez del corazón ajeno.

Esta verdad, pues, que ahora profiere Pedro, ¿es suya o es Cristo quien habla la verdad en Pedro? Cuando el Señor Jesús lo tuvo a bien, desasistió a Pedro, y apareció el Pedro hombre; cuando al Señor Jesús le plugo, llenó de sí mismo a Pedro, y apareció el Pedro veraz. La Piedra hizo ver a Pedro; y *la Piedra era Cristo*. *Y* cuando por tercera vez respondió que amaba a Cristo y tercera vez le confió el Señor sus ovejitas, ¿qué le anunció? Anunciόle su martirio. *Cuando eras más joven,* le dice, *te ponías el cinturón e ibas a donde querías; cuando hayas envejecido, extenderás tus manos,* y *otro te lo pondrá* y *te llevará donde no quieres.* El evangelista nos aclaró estas palabras de Cristo. *Esto,* dice, *lo decía para significarle con qué muerte había de glorificar a Dios,* o sea, para denotar que Pedro había de ser crucificado por Cristo; significación de las palabras: *Extenderás tus manos.*

¿Dónde está ahora el renegado aquel? A seguida de esto, le dijo el Señor Cristo: *Sígueme;* mas no en el mismo sentido que al llamar a sus discípulos. También entonces había dicho: *Sígueme;* pero entonces fue a su doctrina, ahora es a la corona. El haber Pedro negado a Cristo, ¿no fue por miedo a la muerte? Sí; temió padecer lo que padeció Cristo. Mas ahora ya no tenía razón para temer; estaba viendo corporalmente vivo a quien había visto colgado de un madero. Con su resurrección ahuyentόle Cristo el miedo a la muerte; por eso, porque le había quitado ya ese temor, podía interrogar a Pedro sobre el amor. Tres veces le había negado el temor, tres veces le confesó el amor. Con respecto a la verdad, la triple negación es una deserción; la triple confesión testifica su dilección.

SERMON 147 A (= Denis 12)

Los hechos y palabras consignados en el evangelio de hoy tuvieron lugar y se dijeron resucitado ya el Señor. En él vemos a nuestro Señor Jesucristo preguntándole a Pedro si le amaba. Pregunta, pues, el Señor al esclavo, el Maestro al discípulo, el Creador al hombre, el Redentor al redimido, la Firmeza al vacilante, el que lo sabe todo de antemano al que todo lo ignora, y en el preguntar enseña; porque no había en el alma de Pedro cosa ignorada para el Señor, que leía en su corazón.

Le pregunta una vez, y él responde; mas no basta; pregúntale por segunda vez, y no cosa distinta de la primera, y la respuesta es

idéntica. Tres veces se repite la interrogación, tres veces responde el amor; y se le pregunta tres veces sobre el amor porque tres veces le negó el temor. A la muerte de Cristo, Pedro temió; temió y negó; mas Cristo resucitado puso en su pecho el amor y echó fuera el temor. ¿Qué podía ya temer Pedro? Si negó, fue precisamente por temor a la muerte; ya resucitado Cristo, ¿cómo había de temer la muerte viendo sus ojos la muerte muerta en el Señor? Porque no hay duda ser quien ahora le habla el mismo que bajó muerto al sepulcro; y quien pendió en la cruz no fue sino quien ahora está delante de Pedro. Hallándose Cristo en presencia del tribunal judío, Pedro, interrogado por una mujer, sirvienta para mayor bochorno, tuvo miedo y negó. Una criada le infunde miedo; delante del Señor mantiénese varonilmente en pie. Y, habiendo Pedro confesado su amor una, dos y tres veces, el Señor encomiéndale sus ovejas. *¿Me amas?,* le dijo. *Señor,*respondió Pedro, *tú sabes que te amo;* y el Señor agrega: *Apacienta mis corderos.* Y esto una vez, dos veces, tres veces, como si Pedro no tuviera camino de mostrarle su adhesión sino pastoreando fielmente la grey del Príncipe de los pastores. *¿Me amas? Te amo.* Y ¿qué vas a darme como prenda de tu amor? Tú, puro hombre, ¿qué puedes dar a quien te hizo? ¿Qué muestras vas a dar de afecto tú, redimido, a tu Redentor, o a lo más, a lo más, tú, soldado, a tu rey? Una sola cosa le demanda: *Apacienta mis ovejas.*

Poned aquí atención, hermanos míos, por causa de ciertos hombres, siervos malos, que del rebaño del Señor se hicieron ellos un patrimonio y se repartieron lo que no habían ellos adquirido. Sí; siervos infieles hubo que dividieron la grey de Cristo; con el fruto de las rapiñas se hicieron, valga el dicho, su propio capital, y se los oye decir: «Estas ovejas son mías; ¿qué buscas entre mis ovejas? No te vea yo arrimado a mis ovejas.» Si, pues, nosotros decimos nuestras ovejas y ellos dicen sus ovejas, a Cristo no le queda ninguna. Figuraos al Príncipe de los pastores, dueño único del rebaño, puesto a discriminar y juzgar a sus siervos: — ¿Qué dices tú? —Estas ovejas son mías. —Y tú, ¿qué dices? —Estas ovejas son mías. —Entonces las por mí adquiridas, ¿dónde están? Siervos malos, ¿cómo es eso de llamar vuestras las ovejas y apropiaros mi hacienda, cuando, si no hubiera yo dado el precio de mi sangre, os aguardaba la muerte? Por lo que a nosotros hace, nos hallamos bien lejos de miraros cual ovejas nuestras, palabra esta ni católica, ni legítima, ni de Pedro, porque hiere los derechos de la Piedra. Ovejas sois, pero lo sois de quien os ha comprado a vosotros y a nosotros. Tenemos todos un mismo Señor; Pastor, no mercenario, que hizo por sus ovejas lo que no hace nadie: dar el precio y hacer el contrato; el precio, su sangre; el contrato es el evangelio que no ha mucho habéis oído.

¿Qué dijo a Pedro? — *¿Me amas? —Te amo. —Apacienta mis*

ovejas. ¿Dijo, acaso, *tus* ovejas? Para saber a quién dice que pertenecen, leed el libro santo del Cantar de los Cantares. Cántanse allí unos amores santos, los amores del Esposo y la Esposa, de Cristo y la Iglesia, y todo el libro es a modo cuando padeció, era todavía pequeño, y de ellos se ha dicho:*Tropezaron en él como en piedra de escándalo.*

El santo profeta Daniel refiere haber tenido una visión, y dejó escrito que vio una piedra *desgajada del monte sin mano de hombre.* Cristo tiene su descendencia de la estirpe judaica, la cual también era monte, porque tiene reino. El desprendimiento sin mano de hombre significa que la Virgen concibió sin ayuda masculina, a fin de que naciese Cristo sin auxilio de obra humana. Aquella piedrecita que sin ayuda de mano de hombre rodó de la cumbre, hizo añicos la estatua, emblema de los reinos del mundo. Y el Apóstol dice haber en esta piedra tropezado los judíos como en piedra de escándalo. ¿Cuál es el Monte donde tropezaron los herejes? Óyelo del mismo Daniel. *Y creció,* dice, *aquella piedra, y se hizo monte grande, hasta el punto de cubrir toda la faz de la tierra.*

Con razón le dijo a Cristo resucitado el salmista: *Ensálzate sobre los cielos, ¡oh Dios!,* y (ensalza) *sobre la tierra tu gloria.* ¿Qué significa *sobre la tierra tu gloria?*Tu gloria es sinónimo de tu Iglesia, tu Esposa. Y, sin embargo, exclama:*¡Oh tú, el querido de mi alma!, dime...* Ya cubro el mundo entero, las tierras todas me conocen; mas para los africanos soy aún desconocida. Dime, pues, dónde paces tus ganados, para no andar vagueando tras los rebaños no tuyos, sino de tus comensales. ¿A quiénes se les dice comensales? A los que se llegaron a la mesa del Señor, y sobre quienes está escrito en un salmo: *El que comía de mi pan... En verdad que, si me hubiese llenado de maldiciones un enemigo mío, hubiéralo sufrido en paciencia; y, si me hablasen con altanería los que me odian, podría tal vez haberme guardado de ellos; mas tú, que eres como otro yo, mi guía y mi confidente; tú, que, juntamente conmigo, tomabas el dulce alimento, que andábamos juntos por la casa de Dios...* Con consentimiento en otros días, sin consentimiento ahora, porque ahora ya no tienen juicio.

Ved ahí los comensales donde temía tropezar la Esposa de los Cantares. Temo extraviarme, dice; temo dar, como una desconocida, en los rebaños de tus comensales, y que me cueste la vida este yerro, y que, iterando el bautismo recibido, lo pierda todo.
Vista la solicitud de la Esposa, oíd la respuesta del Esposo. Habiendo dicho eso la Esposa, añadió el Esposo en seguida: *Si no te conoces a ti misma, ¡oh bella entre las mujeres!...* Iglesia católica, bella entre las herejías, *si no te conoces,* si no haces por conocerte donde me

conociste a mí; si no pones las Escrituras frente a los vanos decires de los hombres; si no te conoces en el hecho de hallarte ya en todo el mundo; sí no conoces que tú fuiste la designada en aquellas palabras: *Pídemelo, y te daré las naciones en herencia; si no te conoces a ti misma...* ¿Qué? *Sal tú. Si no te conoces, sal. ¡Palabra*dura, luctuosa palabra! *Sal.* ¡Apártela Dios de nosotros!

Ved de quiénes se ha dicho: *De entre vosotros salieron, pero no eran de los nuestros.* Al siervo malo se le dice: Sal, pues *el siervo no permanece en la casa eternamente, pero el hijo permanece eternamente.* Al siervo malo se le dice: *Sal;* y al siervo bueno: *Entra en el gozo de tu Señor.* Luego quien tal oiga, quien sea miembro de la Esposa, tema lo que se le dice: *Si no te conoces, ¡oh bella entre las mujeres!, sal en pos de las huellas de los rebaños.* ¿Qué significa *en pos de las huellas de los rebaños?* Por el camino de los errores humanos, no por el que te muestra la voz del Pastor. Nosotros, hermanos míos, no salgamos en pos de los rebaños; vayamos sobre las huellas del Pastor; siguiendo las cuales no erramos. *Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigamos sus huellas.* Luego, si no te conoces a ti misma, sal tú en pos de las huellas de los rebaños y apacienta *tus cabritos.* Las ovejas serán puestas a la derecha; los cabritos, a la izquierda. Y *apacienta tus cabritos.* ¿Por qué *tus cabritos?* Porque sales, por lo mismo que sales, apacienta, como Donato,*tus cabritos.* Si no *sales,* son *mis ovejas* las que, como Pedro, apacientas.

(Obras completas de San Agustín XXIII, Sermónes 147 y 147ª, B.A.C., Madrid, 1983.)